

Conocimiento personal y conocimiento general en los usos de los pronombres *uno* y *one*: estudio de corpus paralelos

*Elena Vilinbakhova*¹

*Universidad Estatal de San Petersburgo, Rusia
Instituto de Estudios Lingüísticos de la Academia de Ciencias de Rusia;
Universidad Estatal de San Petersburgo*

*Oksana Chuikova*²

Universidad Pedagógica Estatal Herzen de Rusia, Rusia

Resumen

El artículo examina las propiedades de las construcciones impersonales con el pronombre humano *uno* en español y su correlato *one* en inglés, centrándose en sus interpretaciones evidenciales. A la luz de los datos del corpus paralelo *Europarl* se analizan 375

¹ Para correspondencia, dirigirse a: Elena Vilinbakhova (elenavilinb@yandex.ru), Instituto de Estudios Lingüísticos de la Academia de Ciencias de Rusia, Calle Tuchkov, 9, 199004, San Petersburgo, Rusia / Universidad Estatal de San Petersburgo, Facultad de Filología, Departamento de Lingüística General, Malecón Universitetskaya 11, 199034 San Petersburgo, Rusia. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-0539-6230>.

² Para correspondencia, dirigirse a: Oksana Chuikova (oxana.chuykova@gmail.com), Universidad Pedagógica Estatal Herzen de Rusia, Instituto de Lenguas Extranjeras, Laboratorio de Discurso Oral, Malecón del río Moika 48, 191186 San Petersburgo, Rusia. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-0626-3410>.

ejemplos con *uno* y *one* y sus equivalentes en inglés y español. Mostramos que la distribución de las interpretaciones evidenciales es diferente para el español y el inglés: mientras que para *uno* son más comunes los usos basados en el conocimiento general, para *one* prevalecen los usos basados en el conocimiento personal. A continuación, analizamos las diferencias en la elección de estrategias para transmitir el mismo significado. En concreto, para el pronombre español *uno* las estrategias más frecuentes son el uso del inglés *one* y el pronombre de segunda persona *you*. Para el inglés *one* la estrategia más frecuente es la construcción impersonal seguida del pronombre *uno* y la construcción pasiva refleja. Por último, demostramos que el tipo de conocimiento al que se refieren los pronombres está asociado a la elección de la estrategia tanto para el español como para el inglés.

Palabras clave: pronombres impersonales, evidencialidad, conocimiento personal, conocimiento general, corpus paralelos

PERSONAL KNOWLEDGE AND GENERAL KNOWLEDGE IN THE USES
OF PRONOUNS *UNO* AND *ONE*: A PARALLEL CORPUS STUDY

Abstract

This article is dedicated to Spanish pronoun *uno* and English pronoun *one*, focusing on their evidential properties. Based on the data from parallel corpus *Europarl*, we examine 375 examples with *uno* and *one* and their equivalents in English and Spanish. We show that the distribution of uses based on different types of knowledge is different for Spanish and English: while for *uno* the uses based on general knowledge are more common, for *one* the uses based on personal knowledge prevail. Next, we analyse encountered differences in the choice of strategies for transmitting the same meaning. In particular, for Spanish *uno* the most frequent strategies are the use of English *one* and the second person pronoun *you*. For English *one* the most frequent strategy was the impersonal construction followed by the pronoun *one* and passive construction. Finally, we demonstrate that the type of knowledge referred to by the pronouns is associated with the choice of strategy both for Spanish and English.

Keywords: impersonal pronouns, evidentiality, personal knowledge, general knowledge, parallel corpora

Recibido: 01/06/2024

Aceptado: 08/09/2024

1. INTRODUCCIÓN

Nuestro trabajo estudia de forma comparativa el significado de las construcciones con el pronombre español *uno* y el pronombre inglés *one*, como en (1-2).

- (1) En ocasiones, **uno tiene la impresión** de que los mercados no distinguen debidamente a los buenos jugadores (*Europarl*, #7212020).
- (2) I do not know whether he has ever sat in a national parliament, but there, **one becomes accustomed to holding night-time sessions**, and for me, this is not an ungodly hour (*Europarl*, #894551).

Ambos pronombres, el español *uno* y el inglés *one*, han sido ampliamente estudiados en la bibliografía en varios aspectos que incluyen sus funciones discursivas, su uso en diferentes géneros textuales, las propiedades que los diferencian de otras construcciones impersonales, etc. (Llorente 1977; Wales 1980; Fernández Ramírez 1987; Martínez 1989; Gómez Torrego 1992; Gelabert-Desnoyer 2008; Flores-Ferrán 2009; González y Lima 2009; Moltmann 2006, 2010; Malamud 2012; Rasson 2016; De Cock 2020; Pearson 2022; Pérez Álvarez y Alanís Torrez 2023; Serrano 2022; Gutiérrez y Pérez 2023, 2024 este volumen; Zanfardini y de Jonge 2023; Fábregas 2024).

Según los estudios anteriores, ambos pronombres están marcados, por un lado, por su conexión con la primera persona del singular y, por otro, por su carácter generalizador. En este trabajo consideramos el aspecto evidencial de su significado, es decir, la referencia de los pronombres al conocimiento personal del hablante, basado en su experiencia directa o su razonamiento, o al conocimiento general. Más concretamente, nos interesa saber si existen diferencias en el uso de las construcciones con *uno* y *one* en español e inglés en este aspecto.

Desde el punto de vista metodológico, nuestro trabajo sigue a Noël (2003), Johansson (2004), Gast (2015), entre otros, en la hipótesis de que los corpus paralelos pueden considerarse un medio para poner a prueba empíricamente las propias intuiciones sobre la semántica de las piezas léxicas y las estructuras. Así, basándonos en el corpus *Europarl* en la plataforma *Sketch Engine*, del que están extraídos todos los ejemplos de este artículo (<https://www.sketchengine.eu/euoparl-spoken-parallel-corpus/>), analizamos las construcciones con *uno* y sus equivalentes en inglés y las construcciones con *one* y sus equivalentes en español. Nuestras preguntas de investigación son las siguientes: ¿Difiere la distribución de los usos de *uno* y *one* que refieren al conocimiento personal vs. general? ¿En qué casos *uno* y *one* se

utilizan como equivalentes el uno del otro y en qué casos se utilizan otras estrategias? ¿Dependen estas estrategias encontradas en textos paralelos del tipo de conocimiento (personal vs. general) que transmiten los pronombres?

El artículo se estructura como sigue: en la sección 2, repasamos la noción de evidencialidad y los significados evidenciales de conocimiento personal y conocimiento general y analizamos lo que se ha dicho en la de bibliografía sobre *uno* y *one* en relación con esos aspectos de significado. En la sección 3 esbozamos la metodología del estudio. La sección 4 presenta los resultados y su discusión. La sección 5 ofrece conclusiones e ideas para futuros trabajos.

2. CONOCIMIENTO PERSONAL Y CONOCIMIENTO GENERAL COMO SIGNIFICADOS EVIDENCIALES EN LAS CONSTRUCCIONES CON *UNO* Y *ONE*

2.1. CONOCIMIENTO PERSONAL Y CONOCIMIENTO GENERAL

En la bibliografía, la noción de evidencialidad se define como una categoría que expresa la fuente de información o el modo de obtención de la evidencia que el hablante posee para su aserción. Algunos autores consideran que la evidencialidad es una categoría gramatical limitada a las lenguas con paradigmas morfológicos de distinciones evidenciales, mientras que para otros autores el significado evidencial puede expresarse en todas las lenguas humanas, y la evidencialidad es una categoría semántica, véase Cornillie (2007), Figuera y Cabedo (2018), Squartini (2018). Este será también el punto de vista adoptado en nuestro trabajo.

Existen diferentes taxonomías de los tipos de evidencia, pero la mayoría de los autores destaca la evidencia directa, basada en la experiencia del hablante (que puede ser visual, sensorial o mental), la evidencia inferida, basada en la inferencia o razonamiento del hablante, y la evidencia transmitida, o mediada, basada en la información que el hablante ha adquirido de segunda mano (véase las referencias en Bermúdez 2005). Según Plungian (2001: 353), la evidencia directa y la evidencia inferida se relacionan con el conocimiento personal, porque en estos casos se puede hablar de «implicación personal del hablante» (ing. *speaker's personal involvement*); los usos indirectos presuponen que el hablante sigue estando asociado a la situación descrita (al observar, por ejemplo, sus rastros), aunque no la perciba directamente, véase Fig.1.

Evidencia directa	Evidencia indirecta	
	Evidencia razonada (marcadores inferenciales y presuntivos)	Evidencia mediada (marcadores de cita)
Evidencia personal		

Figura 1. Tipos de oposiciones evidenciales según Plungian (2001: 353), apud Bermúdez (2005: 8)

El conocimiento general ocupa un lugar especial entre los significados evidenciales. Como señalan Hintz y Hintz (2017), dentro de la categoría de la evidencialidad, la mayoría de las veces se considera la perspectiva de un único participante, que, bien presencia el hecho por sí mismo, bien extrae la inferencia pertinente, o bien comunica la información que ha recibido de terceros. El conocimiento general, en cambio, implica una perspectiva conjunta que incluye tanto al hablante como al destinatario, y posiblemente a un grupo social amplio o a todo el colectivo lingüístico (Hintz y Hintz 2017: 89). Sus propiedades clave son la vinculación y la obviada de la información para los miembros del colectivo lingüístico, por ejemplo: *La Tierra gira alrededor del sol* o *Los tigres tienen rayas* (cf. la noción de compromiso lingüístico de Putnam (1975) y el análisis de los tipos del conocimiento en Escandell-Vidal 2020, Vilinbakhova y Escandell-Vidal 2020). En la lengua quechua hablada en Conchucos del Sur, el conocimiento general se expresa con el marcador de conocimiento compartido *-cha*, y en el quechua cusqueño se usa el marcador de acceso directo a la información *-mi*, que, según se ha defendido, es típico de la transmisión de conocimiento compartido (en oposición a las inferencias basadas en conocimiento compartido, que se expresan con marcadores de acceso indirecto) (Hintz y Hintz 2017: 103), véase también Kittilä (2019: 1295).

El uso de indicadores de acceso directo para expresar el conocimiento generalmente conocido está relacionado con la propiedad de la fiabilidad reconocida. Kittilä considera la fiabilidad como una característica básica de la categoría de conocimiento general, que el hablante utiliza para enfatizar la veracidad de la información transmitida (Kittilä 2019: 1277). Eberhard (2018) da un ejemplo concreto de la lengua mamainde (nambikwara, Brasil): el indicador de conocimiento general se equipará con un marcador de la verdad de un enunciado; la información que todo el mundo conoce no se discute, por lo que se considera incluso más fiable que la información obtenida por percepción directa (Eberhard 2018).

Así, los indicadores evidenciales de conocimiento general se caracterizan por las siguientes funciones: (a) indicar la perspectiva conjunta del hablante y el destinatario; (b) presentar la información como máximamente fiable y verdadera. También pueden ser utilizados por el hablante en ausencia real de conocimiento común para alcanzar sus objetivos comunicativos.

2.2 *UNO* Y *ONE*: PROPIEDADES DE SIGNIFICADO

Los pronombres *uno* y *one* pertenecen a la clase de los impersonales-*uno* (ingl. *One-impersonals*, véase Siewierska 2011: 58), que se encuentran principalmente en las lenguas germánicas y romances, en los que el sujeto se representa mediante una forma pronominalizada del numeral *uno*. Los impersonales-*uno*, a su vez, entran en una clase más amplia de impersonales-R (*ibid.*: 57), es decir, impersonales provocados por una reducción de la referencialidad. Los impersonales-R tienen «la apariencia de construcciones personales regulares, pero [presentan] un sujeto que es humano y no referencial» (*ibid.*). Como ya se ha señalado, los pronombres *uno* y *one* han sido ampliamente estudiados en la bibliografía, aquí nos ocuparemos sólo de las observaciones relacionadas con la expresión del conocimiento personal y general.

Comencemos con el pronombre español *uno*. En la bibliografía se asume comúnmente que existe un vínculo entre *uno* y a la primera persona (Fernández Ramírez 1987; Martínez 1989; Gómez Torrego 1992; Flores-Ferrán 2009). Sin embargo, los autores describen esta conexión de distintas maneras, lo que da lugar a diferentes enfoques de la interpretación de *uno*. Por ejemplo, González y Lima (2009) se basan en el modelo del dominio de la evidencialidad de Bermúdez (2005: 17), véase Fig. 2, y afirman que, en el caso del pronombre *uno*, (3), la fuente de información, *i.e.* la procedencia de la información, es personal, pero el acceso a la información, *i.e.* el grado en que la información se considera compartida o no, es universal: “al elegir ‘uno’ el hablante expresa que lo que afirma proviene de sus propias experiencias o creencias, pero que cualquiera podrá estar de acuerdo con él si atiende a las propias” (González y Lima 2009: 309).

- (3) [...] **uno tiene que sufrir en esta vida** para ser feliz después
(*ibid.*: 304, ejemplo 8)

<i>Modo de acceso a la información</i>	<i>Fuente de información</i>	<i>Acceso a la información</i>
Cognitivo	Ajena	Universal
↕	↕	↕
Sensorial	Personal	Privativo

Figura 2. Dominio de la evidencialidad según Bermúdez (2005)

Fernández (2008) también utiliza modelo de Bermúdez, y, como González y Lima (2009), indica que para el pronombre *uno*, la fuente de información es personal, “el acceso a la información es en parte sensorial (por haber experimentado u observado el hablante el evento) y en parte cognitivo (por haber deducido el hablante su validez general)”, pero, según su opinión, el acceso a la información “es, en primera instancia, privativo” (Fernández 2008: 225), véase (4).

(4) Después si quiere que le diga la verdad, cuando uno empieza a entender, uno empieza a hablar, se acuerda de la familia, se acuerda del ambiente, se acuerda de la comodidad que tenía en su medio ambiente, pero creo que no es la situación de angustia que algunas veces se ha calificado, ¿no?, de llegar y decir que es horroroso, que la sensación de soledad es malísima, que no se puede casi vivir. Esta fue mi experiencia... (*Ibid.*: 224, ejemplo 8).

El uso en (4) que solo equivale al hablante también se denomina el uso encubridor/personalísimo (Fernández Ramírez 1986), y como bien apunta un revisor, es coloquial y no aparece en textos formales, por su análisis detallado véase Gutiérrez y Pérez (2024, este volumen).

Sin embargo, a pesar de las diferencias enumeradas, los autores coinciden en que el hablante que utiliza *uno* se refiere a su conocimiento personal, y que la fuente de información es siempre la misma: evidencia sensorial, mental o inferida, independientemente de que se produzca o no la generalización.

Existe también otro enfoque que propone que *uno* no siempre incluye al hablante, véase Holænder Jensen (2002), Gelabert-Desnoyer (2008), RAE/ASALE (2009), Rasson (2016), entre otros. Desde este punto de vista, aparte del uso encubridor de yo del pronombre *uno*, se distingue la interpretación genérica. Esta interpretación, (5), implica que “el indefinido *uno* se usaría con grupos nominales genéricos que pueden aludir a cualquier individuo” (Rasson 2016: 235) y “la referencia puede ser todo el mundo” (*ibid.*: 247).

(5) [...] cuando uno muere pierde 15 gramos de peso, que se concluyó [sic], estudio médico, que 14 era el peso del alma (*ibid.*: 248, ejemplo 5).

Además, Rasson (2016) describe el uso genérico reducido que, gracias al contexto, excluye “parte de la población” o delimita “un grupo a quien hace referencia *uno*” (*ibid.*), (6).

(6) Antes uno se deprimía por culpa de los astros y los fados; así pues, uno podía tener la suerte de nacer melancólico (*ibid.*: 249, ejemplo 6).

En estos casos, el emisor que usa *uno* se refiere al conocimiento general: no se basa necesariamente en la experiencia personal del hablante, sino que lo que afirma es válido para todos los individuos y forma parte del conocimiento colectivo de la comunidad lingüística, incluidas las generalizaciones inductivas establecidas o las normas sociales, morales o biológicas. Según el modelo del dominio de la evidencialidad de Bermúdez, en este caso la fuente de información sería ajena, y el acceso de la información sería universal.

Cabe mencionar que, junto con estos dos usos principales, se han descrito otras interpretaciones de *uno* en algunos estudios recientes, como Gelabert-Desnoyer (2008), De Cock (2014) o Rasson (2016). Por ejemplo, Gelabert-Desnoyer (2008), que estudia el pronombre *uno* en el discurso parlamentario español, distingue el uso orientado al interlocutor, que él denomina *uno-’otros-referencial’* (ing. *other-referential*), (7). En este caso, *uno* transmite «referencias implícitas al interlocutor» y sirve «para rechazar el discurso o el punto de vista de un oponente» (Gelabert-Desnoyer 2008: 418).

(7) [...] Cuando uno afirma con la rotundidad con que se dice que algo es inconstitucional, que algo es abusivo o ilegal, yo veo que lo que está intentando es atribuirse esas competencias, y eso sí es cambiar las reglas, porque a continuación el señor Llamazares en este caso nos ha dicho que íbamos a cambiar todas las reglas (*Ibid.*: 419, ejemplo 9).

En la taxonomía de Rasson (2016), este mismo uso, ejemplificado en (8), recibe el nombre de ‘tipo centrado generalizado en el receptor’ (sic).

(8) H2: Yo cuando era pequeño... era más <extranjero> Mod</extranjero> que <extranjero> Rocker </extranjero> [...].

H1: <risas> Hay que se <palabra cortada>... Es que había que ser algo. Cuando **uno** es pequeño hay que ser algo, ¿eh? (*ibid.*: 251, ejemplo 2).

Rasson (2016) señala que, en (8), “el pronombre *uno* refiere también a los seres humanos en general, como en el tipo genérico, que incluye en su referencia todo el mundo” (*ibid.*: 252); es decir, la oración se presenta como generalización inductiva basada en el conocimiento general. El conocimiento general como fuente de información se observa también en otro uso mencionado por Rasson (2016) ‘tipo centrado generalizado en una tercera persona’, que hace referencia a una tercera persona, que no es el hablante, pero tampoco el interlocutor, y generaliza a un grupo amplio indefinido que podría ser todo el mundo (*ibid.*: 253) véase (9) en que se trata del novio de una amiga de los interlocutores y su experiencia se generaliza a todo el mundo.

(9) Es que los coches nuevos... está uno <simultáneo> acostumbra<(d)>o al viejo y vas y coges el nuevo y ¡zas!, el golpe (*ibid.*: 253, ejemplo 3).

Así, resumiendo las observaciones de los estudios precedentes sobre el significado evidencial de *uno*, puede concluirse que existen dos usos principales (i) el uso orientado al emisor y basado en el conocimiento personal como en los ejemplos (3-4) y (ii) el uso genérico basado en el conocimiento general como en los ejemplos (5-8) que puede referir a todo el mundo (‘omnipersonal’ en términos de Gelabert-Desnoyer 2008), al grupo particular (‘genérico reducido’, en términos de Rasson 2016), al interlocutor (‘otros-referencial’ en términos de Gelabert-Desnoyer 2008 o ‘tipo centrado generalizado en el receptor’ en términos de Rasson 2016) o a la tercera persona (‘tipo centrado generalizado en una tercera persona’ en términos de Rasson 2016). Según el estudio de Rasson (2016: 262), que se basa en los datos de tres géneros textuales, el tipo centrado generalizado en una tercera persona es el más frecuente en conversaciones espontáneas, el tipo genérico reducido es el más frecuente en la redacción académica y el uso genérico es el más frecuente en el foro *Yahoo*. Según Gelabert-Desnoyer (2008: 413), el uso orientado al interlocutor es el más frecuente en el corpus del discurso parlamentario y el uso orientado al emisor es el más frecuente en el corpus de conversaciones cotidianas. Sin embargo, cabe mencionar que en ambos estudios los tamaños de las muestras son moderados: en el trabajo de Rasson (2016), la muestra total de entradas con el pronombre *uno* en las conversaciones espontáneas tiene 28 ítems, en la redacción académica 11 ítems, y en el foro *Yahoo* 100 ítems (*ibid.*: 262); la muestra de Gelabert-Desnoyer (2008) incluye 44 apariciones de *uno* en el corpus del discurso parlamentario y 128 ítems en el corpus de conversaciones cotidianas. Por lo tanto, si se aumentara la muestra, las conclusiones podrían cambiar.

Pasemos ahora al pronombre inglés *one*. Como podrá observarse, existen importantes similitudes entre los pronombres español e inglés *uno* y *one* con respecto a la evocación del conocimiento personal vs. general. Como sucede en español, la mayoría de los autores sostienen que el pronombre *one* está ligado a la primera persona, véase Wales (1980), Moltmann (2006, 2010), Malamud (2012), Pearson (2022), entre otros. Por ejemplo, Moltmann (2006, 2010) observa que el pronombre *one* parece tener orientación hacia la primera persona y define este uso como “genericidad basada en la primera persona” (ing. *first-person based genericity*). Esta autora afirma que en (10) “*one* parece representar a los seres humanos en general, pero al mismo tiempo guarda una relación particular con el agente intencional del enunciado, el yo del hablante o la primera persona en el sentido filosófico del término” (Moltmann 2006: 258)³.

(10) **One** can see the picture from the entrance (*ibid.*, ejemplo 6).

Pearson (2022: 3) comenta que, para Moltmann (2006), las oraciones con *one* tienen un componente de significado del que carecen sus homólogas con otros sintagmas nominales genéricos (plurales desnudos, indefinidos singulares). Este componente parece proporcionar información sobre los fundamentos epistémicos de la afirmación del hablante: en el caso no marcado, esta se basa en la experiencia en primera persona, es decir, evidencia directa que forma parte del conocimiento personal o, según el modelo de Bermúdez (2005), refiere a la fuente de información personal con acceso universal.

Aparte del uso de *one* orientado a primera persona, algunos autores distinguen también un uso genérico que no está basado en la experiencia el hablante y refiere a una fuente de información ajena con acceso universal. En la propuesta de Moltmann (2010), este tipo se denomina de inferencia hacia la primera persona (ing. *inference to the first person*) y “no parte de una experiencia o acción concreta del hablante, sino de una generalización establecida de forma independiente” (Moltmann 2010: 468), véase (11).

(11) **One** should be respectful toward the elderly (*Ibid.*:469, ejemplo 52).

Moltmann (*ibid.*:468) añade que esta generalización puede presentarse con la intención de ser aplicada al destinatario, así que se ve el paralelismo entre este uso y el uso ‘otros-referencial’ de Gelabert-Desnoyer (2008).

³ Asumimos, con Gutiérrez y Pérez (2024, este volumen, Tabla 1), que este uso de Moltmann (2006) es diferente del uso encubridor porque el último es sinónimo de ‘yo’ y no implica generalización.

Aparte de los usos de *one* similares a los antes descritos para *uno*, se han descrito otros. Por ejemplo, en la taxonomía tripartita de Wales (1980: 95), se distingue (i) el uso que incluye al hablante, (ii) el uso genérico que refiere a la fuente de información ajena con acceso universal y (iii) el uso egocéntrico avanzado que se refiere a hablantes de alta sociedad⁴. Van der Auwera *et al.* (2012) describen el pronombre *one* mediante cuatro características binarias. Las dos primeras se refieren a las oraciones en las que se utiliza el pronombre (oración con interpretación genérica / episódica y oración modalizada o no modalizada), y las otras describen el participante humano (estatus genérico / existencial y exclusión / inclusión de los interlocutores).

En los estudios mencionados, no se ofrecen datos cuantitativos sobre la distribución de los usos de *one* orientados a la primera persona vs. generalizaciones independientes vs. otros usos. Sin embargo, la primera interpretación se analiza con más profundidad y extensión, lo que sugiere que los autores la entienden como más relevante y principal.

En resumen, dado que en nuestro estudio nos centramos en el componente de significado evidencial de los pronombres *uno* y *one*, de forma contrastiva, distinguimos para ambos pronombres el uso orientado a la primera persona, que evoca conocimiento personal y el uso genérico, que evoca conocimiento general.

3. METODOLOGÍA

El estudio de corpus paralelos en que basamos nuestro estudio está destinado a explorar las similitudes y diferencias entre los usos evidenciales de ambos pronombres en español e inglés. Seguimos a Gast (2015) en su idea de que el desarrollo de una teoría de la interpretación y distribución de las expresiones lingüísticas en estudios contrastivos puede beneficiarse del uso de corpus paralelos. Gast (2015) estudia el pronombre alemán *man* y analiza

⁴ Como nota Wales (1980) sobre este tercer uso, «resulta tentador ver una relación entre el *nosotros* real y el *uno*, sobre todo porque este último parece haberse asociado fuertemente en la opinión popular con la clase alta y la familia real, ¡en particular con la princesa Ana!» y luego afirma que es el sinónimo de *I 'yo'* socialmente marcado, véase (i) del London Evening News (17.1.18) que transmite la reacción del teniente coronel al compromiso de su hija:

(i) I haven't met him but obviously one is delighted if one's daughter marries someone she is desperately in love with. (*ibid.*: 1980, ej. 119).

los tipos de estructuras que se utilizan en inglés para expresar el contenido proposicional que codifica en alemán el pronombre *man*. Para el análisis de los equivalentes de *man*, Gast (2015) usa heterofrases (ingl. *heterophrases*), término que designa los pares o conjuntos de oraciones que pretenden expresar (aproximadamente) el mismo significado, en el mismo contexto, independientemente de la fuente y la dirección de la traducción (*ibid.*: 9).

Dado que el alemán *man* no tiene equivalentes directos en inglés (el pronombre *one* tiene una gama de usos más reducida, véase Siewierska 2011), las estrategias de expresión del mismo significado en los corpus paralelos no pueden predecirse fácilmente⁵.

Sin embargo, en nuestro caso, los pronombres *uno* y *one* pertenecen a la misma clase de pronombres impersonales-*uno* y, según la bibliografía, ambos pueden referirse al conocimiento personal y general. Por lo tanto, la hipótesis cero es que los pronombres pueden considerarse equivalentes directos, al menos en lo que respecta a sus significados evidenciales. Esta hipótesis cero da lugar a las siguientes predicciones: (i) la distribución de usos basados en el conocimiento personal vs. general será la misma o muy similar para ambos pronombres en dos muestras de *Europarl*; (ii) el inglés *one* será la estrategia más frecuente de transmisión de un contenido proposicional expresado mediante el pronombre español *uno* y viceversa⁶.

En nuestro estudio se recopilieron los datos del corpus *Europarl*, alojado en la plataforma *Sketch Engine* (<https://www.sketchengine.eu>). El corpus *Europarl* es un corpus paralelo basado en las actas del Parlamento Europeo (Koehn 2005). Incluye versiones en 21 lenguas europeas. Tiene un tamaño de unos 60 millones de palabras por cada idioma. Los textos corresponden al periodo comprendido entre abril de 1996 y noviembre de 2011. El corpus *Europarl* contiene discursos orales (políticos) planificados y, por lo tanto, representa un registro de lengua muy formal.

Creamos dos muestras aleatorias de 250 entradas. Una muestra incluía las entradas en español que contenían la expresión *uno* y sus equivalentes en inglés, *i.e.* (12). Otra muestra incluía las entradas en inglés que contenían

⁵ Gast (2015) demuestra que para el pronombre *man* en el discurso parlamentario (corpus *Europarl*, véase abajo) la estrategia más frecuente es la pasiva seguida del pronombre de primera persona del plural *we*, mientras que en el corpus de subtítulos (corpus *OpenSubtitles*) la estrategia más frecuente es el pronombre de segunda persona *you*, seguida de la pasiva.

⁶ Apoya indirectamente esta hipótesis el hecho de que, en los artículos científicos sobre el pronombre *uno* escritos en inglés, los autores usan el pronombre *one* para traducir los ejemplos con *uno*; véase Gelabert-Desnoyer (2008), De Cock (2020), Serrano (2022), Zanfardini y de Jonge (2023).

la expresión *one* y sus equivalentes en español, *i.e.* (13). Las entradas se incluyeron en la muestra independientemente del idioma de origen.

(12) Esp: En mi país, **uno** es inocente hasta que no se demuestre lo contrario.

Ing: In my country, **you** are innocent until proved guilty (*Europarl*, #57844833).

(13) Ing: After all, the Lisbon objectives are in reality just a way of achieving progress and growth, and **one** does not need to be a member of the EU to wish for that.

Esp: Al fin y al cabo, los objetivos de Lisboa son en realidad un modo de conseguir progreso y crecimiento y **no es necesario** ser miembro de la UE para desear esos logros (*Europarl*, #3494464).

Como términos de búsqueda se ejecutaron las siguientes consultas en CQL⁷: (14) para el español y (15) para el inglés. Las cadenas de búsqueda se diseñaron para evitar, en español, secuencias irrelevantes con *cada uno*, y, en inglés, secuencias como *the one*, *first one*, *this one*, y *each one*.

(14) [word!=»Cada|cada»]{1}[word=»Uno|uno»]{1,2}[tag=»V.*»]

(15) [word!="The|the|No|no|First|first|This|this|Each|each"]{1}[word="one"]{1,2}[tag=»V.*»].

Los ejemplos recopilados se procesaron manualmente para eliminar secuencias irrelevantes como (16) para el español y (17) para el inglés.

(16) En tercer lugar, hay 21 presos actualmente en el corredor de la muerte federal: catorce son negros, cinco son blancos, **uno** es asiático y **uno** latino (*Europarl*, #1497500).

(17) There is no difference between the two products: just that **one** is sold in the US and the other is not (*Europarl*, #129095).

El conjunto final de datos sometidos a análisis es de un total de 189 entradas para *uno* y 186 entradas para *one*. Los parámetros de anotación que se tomaron en cuenta fueron los siguientes:

⁷ CQL, o Cassandra Query Language, se utiliza para búsquedas complejas con criterios no específicos o criterios opcionales.

i) la interpretación del pronombre impersonal *uno* en español y *one* en inglés: expresión de conocimiento personal o general como fuente de información;

ii) la estrategia empleada en su heterofrase.

Se siguió la siguiente estrategia de anotación: la primera autora de este trabajo anotó las muestras completas de 189 ejemplos con *uno* y 186 ejemplos con *one* y sus heterofrases; la segunda autora anotó la interpretación (a) de 25 ejemplos de cada muestra para verificar las tasas de acuerdo entre anotadores; el resultado fue un acuerdo casi perfecto (Landis y Koch 1977; Cohen 1988). Para la variable (b) –estrategia de la muestra de *one* y sus heterofrases en español– la codificación fue también verificada por el lingüista y hablante nativo de español Gonzalo Escribano; las inconsistencias y errores se resolvieron por consenso y los juicios sobre la interpretación comunicada se basaron en el contexto. Para ello tuvimos en cuenta el contenido general de los fragmentos, así como las pistas específicas enumeradas en Rasson (2016: 241-245), incluso la presencia de pronombres personales, “inductores de genericidad” (Fernández Soriano y Táboas Baylín 1999), léxico con semántica indefinida o genérica, etc.

4. RESULTADOS

En esta sección ofrecemos una descripción general de la distribución de los usos de los pronombres *uno* y *one* y sus equivalentes en inglés y español, tal como a partir de los datos obtenidos en nuestras muestras. También discutiremos hasta qué punto podemos predecir –para cualquier ocurrencia dada de *uno* en español y *one* en inglés que transmita un tipo particular de conocimiento (personal o general)– qué tipo de estructura encontraremos en la heterofrase correspondiente en inglés y español, respectivamente. Los cálculos que se muestran se realizaron con herramientas de *Python* en *Jupyter Notebook*. Los gráficos presentados también se construyeron utilizando los paquetes de *Python* en *Jupyter Notebook* o de R en *RStudio* (este último se utilizó para construir los gráficos de asociación).

4.1. *UNO* Y SUS EQUIVALENTES EN INGLÉS

Nuestra muestra de fragmentos de discurso con *uno*, tras filtrar las entradas irrelevantes, incluía, como antes se mencionó, 189 entradas y sus equivalentes en inglés. En nuestros datos, el uso más frecuente de *uno* es el genérico que evoca el conocimiento general, con 105 casos (55,6 %). En esos casos, como en (18), el hablante se refiere a una verdad indiscutible generalmente conocida para apoyar su argumentación sobre las cualidades obligatorias del Presidente.

(18) Esp: Señor Reinfeldt, mi grupo tiene tres opiniones a este respecto. [...] En primer lugar, esta función debe consistir en ser jefe más que en ejercer de Presidente, por utilizar esas dos expresiones. Además, este cargo debe asumirlo una persona que crea en la integración europea. A fin de cuentas, para ser elegido Papa, **uno** tiene que ser católico. Por tanto, si ahora vamos a elegir al Presidente del Consejo, tenemos que elegir a una persona que crea en la integración de Europa y no a un escéptico, como sucede en algunas ocasiones ...

Ing: After all, to be elected Pope, **one** has to be a Catholic! (*Europarl*, #38118634).

El uso orientado a la primera persona cuenta con 84 casos (44,4 %). Este uso se ejemplifica en (19), donde el hablante describe explícitamente una experiencia que le lleva a una conclusión concreta.

(19) Esp: Otro tema distinto es el de que, tras haber asistido durante cientos de horas a las reuniones del Consejo, estoy en condiciones de afirmar que son las reuniones más aburridas que **uno** puede presenciar.

Ing: A separate point is that, having sat through hundreds of hours of Council meetings, I can say they are probably the most boring meetings that **you** can get (*Europarl*, #23859437).

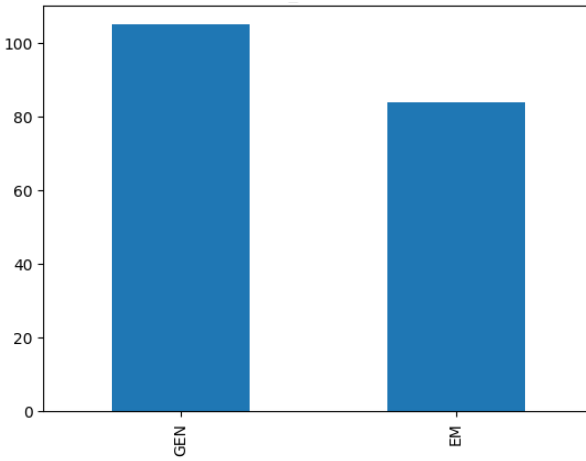


Figura 3. Distribución de los usos de *uno*. GEN = uso genérico basado en el conocimiento general; EM ‘emisor’ – uso orientado a la primera persona basado en el conocimiento personal

Pasemos ahora a los tipos de estrategias que encontramos en las versiones inglesas de la muestra. Estas se ilustran en la Figura 4.

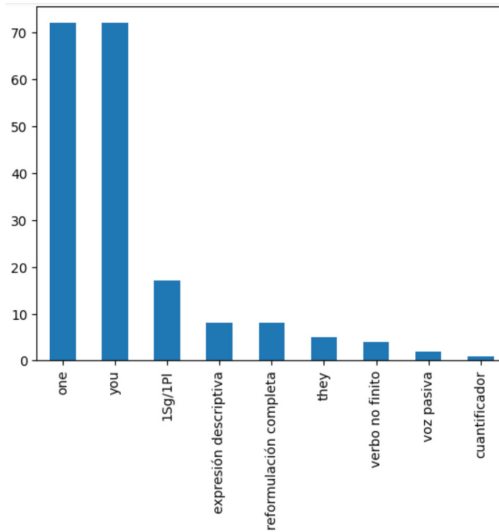


Figura 4. Distribución de las estrategias en inglés para *uno*

Las estrategias más frecuentes son el uso del pronombre *one* y del pronombre de la segunda persona (*you*) con 72 casos (38,1%) cada una, ejemplificadas en (20) y (21).

(20) *uno* → *one*

Esp: Señor Presidente, siempre me sorprende la gente que plantea grandes exigencias a la democracia norteamericana, pero que a menudo esperan muy poco de Rusia. Eso resulta humillante para Rusia y para los rusos. De los grandes y los poderosos, **uno** debería esperar más, nunca menos.

Ing: From the great and powerful **one** should expect more, not less. (*Europarl*, #31322153)

(21) *uno* → *you*

Esp: Nada de esto habría sido posible sin las grandes cualidades profesionales y morales sí, ¡**uno** tiene que ser capaz de aguantar la presión! del Sr. McCoy, el interventor, quien hoy se merece toda la gratitud del Parlamento Europeo.

Ing: None of this would have been possible without the high professional and moral qualities yes – **you** have to be able to stand up to pressure! – of Mr. McCoy, the financial controller, who today deserves all the European Parliament's gratitude (*Europarl*, #16404409).

La siguiente estrategia más frecuente es uso del pronombre de primera persona del singular o plural con 17 casos (9%), ejemplificada en (22).

(22) *uno* → 1SG/PI (*I / we*)⁸

Esp: Es desgraciadamente un comportamiento que los dirigentes franceses suelen adoptar, incluso al más alto nivel del Estado. **Uno** acepta hoy firmar tal o tal texto europeo por no atreverse a presentar objeciones, y mañana se las arreglará para aplicarlo.

Ing: Nowadays, **we** agree to sign such and such a European text, not daring to raise objections, and tomorrow we will have to deal with their application (*Europarl*, #6779252).

Otras estrategias son menos frecuentes, e incluyen expresiones descriptivas, como *people* o *voters*, con 8 casos (4,3 %); reformulación completa, con 8 casos (4,3 %); pronombres de tercera persona del plural, con 5 casos (2,6

⁸ Al definir la lista de estrategias, no distinguimos entre expresiones en 1ª persona del singular y en plural. Esta decisión se justifica por el hecho de que en ambos casos nos interesa sobre todo la referencial al hablante expresada por las formas en 1ª persona.

); formas verbales no finitas, con 4 casos (2,1 %); empleo de la voz pasiva, con 2 casos (1,1 %); y un caso de empleo de cuantificador (*anyone*) (0,5 %), véanse los ejemplos (23-28).

(23) *uno* → expresión descriptiva

Esp: **Uno** cree la guerra, los misiles y las intoxicaciones terminados, pero los sucios efectos de esta guerra, que nunca han sido limpios, continúan.

Ing: **People** think the war, the missiles and the gassings are over, but the filthy effects of this war, which was never clean, go on. </s> <s> There is still bombing in the North and in the South. (*Europarl*, #1484652)

(24) *uno* → reformulación completa

Esp: Y la evolución positiva que **uno** puede encontrar en el texto no compensa el ambiente represivo que sigue siendo la tónica dominante.

Ing: Positive developments **evident** from the text cannot compete with the repressive mood which is still prevailing (*Europarl*, #60460881).

(25) *uno* → *they*

Esp: No comprendo cómo puede ser que se deduzca que **uno** puede estar completamente ausente y decir que los demás no tenemos quórum.

Ing: I cannot see how it could possibly be right to conclude that **they** can be entirely absent and say that the rest of us do not form a quorum (*Europarl*, #33150496).

(26) *uno* → forma verbal no finita

Esp: Muchas buenas ideas no se logran tal como **uno desearía**.
Ing: Many good ideas do not quite work out as **planned** (*Europarl*, #55618931).

(27) *uno* → voz pasiva

Esp: No se puede **uno** cansar de subrayar que el problema de las drogas es también un problema político de desarrollo.

Ing: It cannot **be stressed** often enough that the problem of drugs is also a problem of development (*Europarl*, #46896624) (26).

(28) *uno* → cuantificador

Esp: Señor Presidente, cuando **uno** visita Belgrado no puede dejar de sentir ira e indignación ante el espectáculo de la destrucción y la muerte provocadas por los bombardeos de la OTAN.

Ing: Mr President, **anyone** who visits Belgrade is overcome by feelings of rage and indignation at the destruction and death caused by NATO bombardments (*Europarl*, #59128778)⁹.

Atendamos ahora a la interacción entre los usos de *uno* y las estrategias empleadas en sus heterofrases en inglés. La Tabla 1 y la Figura 5 muestran cuáles son las expresiones inglesas que se usan para transmitir el significado de las construcciones con *uno* en sus usos genéricos y personales.

uso	EM	GEN
estrategia		
1Sg/1Pl	15	2
cuantificador	0	1
expresión descriptiva	1	7
<i>one</i>	40	32
reformulación completa	6	2
they	0	5
verbo no finito	2	2
voz pasiva	1	1
you	19	53

Tabla 1. Distribución de las estrategias en inglés para *uno* en sus usos genéricos y personales.

⁹ Cabe mencionar que en este ejemplo se cambia la estructura sintáctica, así que se trata también de reformulación parcial. Agradecemos por este comentario a Isabel Pérez-Jiménez.

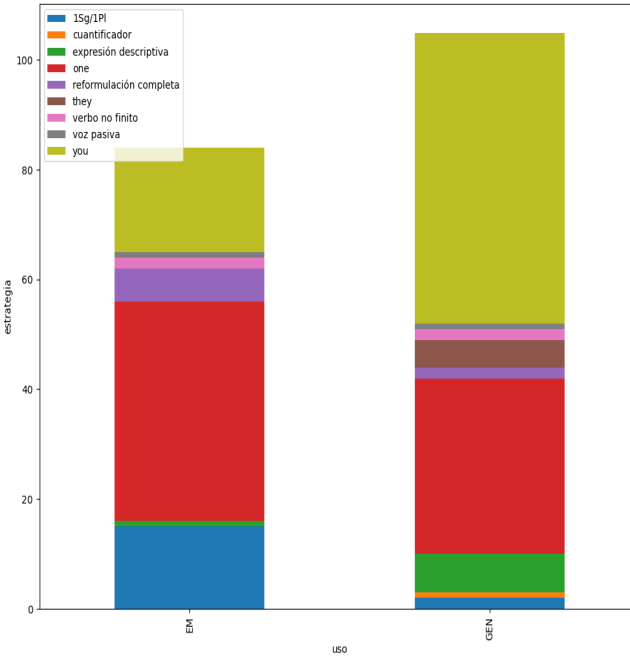


Figura 5. Distribución de las estrategias en inglés para *uno* en sus usos genéricos y personales.

La Figura 6 muestra la diferencia entre las estrategias para el uso de *uno* orientado a la primera persona y el uso genérico en forma de un gráfico de asociación Cohen-Friendlyly (véase Cohen 1980, Friendly 1992). El gráfico muestra las frecuencias observadas en relación con las frecuencias esperadas, en el supuesto de independencia estadística de las variables. Cuando una casilla se sitúa por encima de la línea de base corresponde a una combinación de variables sobrerrepresentada, las casillas situadas por debajo de la línea de base indican casos infrarrepresentados. El tamaño de una casilla es proporcional a la desviación de la independencia estadística en un caso dado. Los niveles de significación estadísticos se indican mediante sombreado. Teniendo esto en cuenta, la Figura 5 muestra, para el uso orientado a la primera persona, que la estrategia del pronombre en primera persona está sobrerrepresentada, y la estrategia del pronombre en segunda persona está infrarrepresentada. Por el contrario, en el uso genérico, la estrategia del pronombre en primera persona está infrarrepresentada y la estrategia del pronombre en segunda persona está sobrerrepresentada.

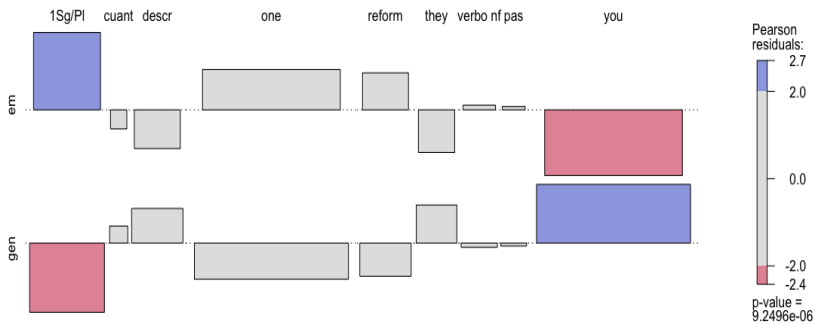


Figura 6. Comparación de las estrategias usadas en inglés para los usos de *uno* (gráfico de asociación de Cohen-Friendly)

4.2. ONE Y SUS EQUIVALENTES EN ESPAÑOL

Nuestra muestra de fragmentos de discurso con *one*, tras filtrar las entradas irrelevantes, incluía 186 entradas y sus equivalentes en español. En nuestros datos, el uso más frecuente de *uno* es el uso orientado a la primera persona, con 105 casos (56,5 %), como se ilustra en (29).

(29) Ing: Of course, we are all against discrimination, but **one** dare not question the route we are taking here for fear of being pushed into a corner.

Esp: Claro que todos estamos en contra de la discriminación, pero no me atrevo a cuestionar la ruta que estamos tomando por temor a ser arrinconado (*Europarl*, #7695300).

El uso genérico que evoca el conocimiento general cuenta con 81 casos (43,5 %), del tipo de los ejemplificados en (30).

(30) Ing: Unfortunately, many citizens still believe that education is something **one** acquires in the first part of one's life.

Esp: Desafortunadamente, muchos ciudadanos todavía creen que la educación es algo que se adquiere en la primera etapa de la vida (*Europarl*, #1736991).

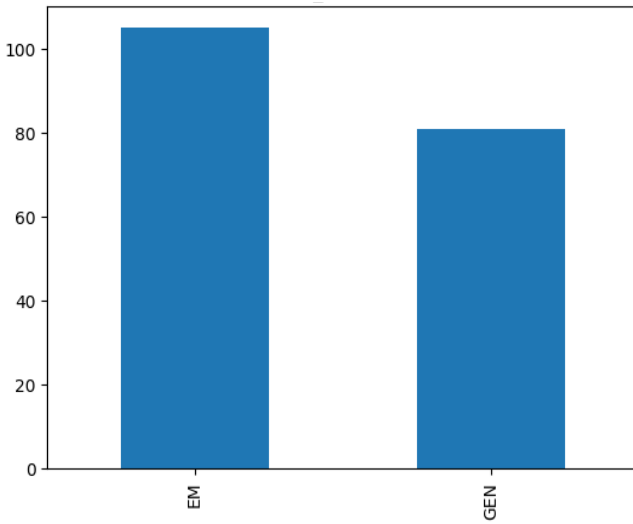


Figura 7. Distribución de los usos de *one*. EM ‘emisor’ – uso orientado a la primera persona basado en el conocimiento personal; GEN = uso genérico basado en el conocimiento general

Pasemos ahora a los tipos de estrategias que encontramos en las versiones españolas de la muestra. Estas se ilustran en la Figura 8.

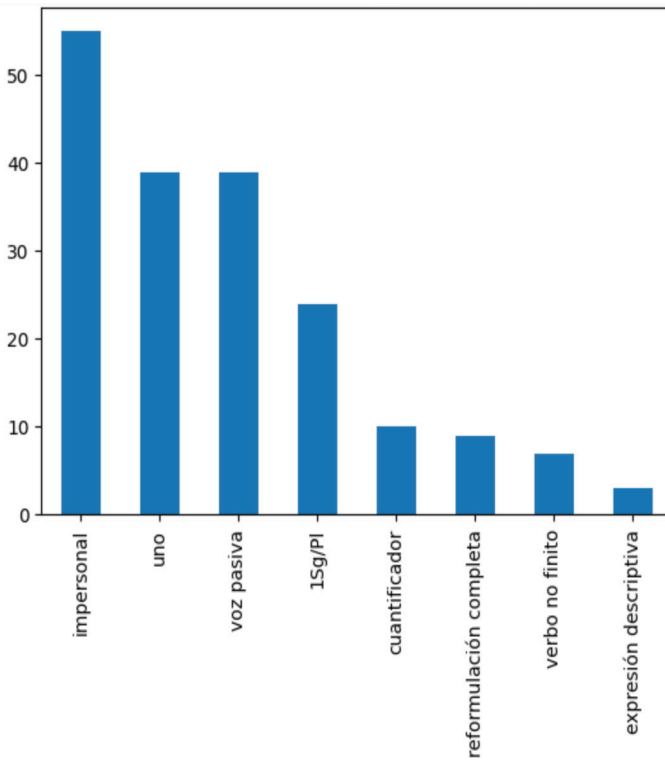


Figura 8. Distribución de las estrategias utilizadas en español para *one*

Como se observa en la Figura 7, la estrategia más frecuente son las construcciones impersonales, con 55 casos (29,6%), tal como se ejemplifica en (31).

(31) *one* → construcción impersonal

Ing: I also think that in order to act properly, **one** needs to understand properly, and it is precisely on this point that your rapporteurs have focused with a great deal of skill and vigilance.

Esp: También soy de la opinión de que para actuar correctamente **es necesario** entender correctamente, y es precisamente en este punto en el que con gran habilidad y atención se han centrado los ponentes (*Europarl*, #10590066).

A continuación, encontramos como estrategias el uso del pronombre *uno* y la voz pasiva (concretamente, pasiva refleja), ambas con 39 casos (20,97%), como se ve en los ejemplos (32) y (33).

(32) *one* → *uno*

Ing: Then **one** asks oneself, what will become of Bosnia and Herzegovina?

Esp: Entonces **uno** se pregunta ¿qué será de Bosnia y Herzegovina? (*Europarl*, #5317668).

(33) *one* → la voz pasiva

Ing: Nor, on reading this report, can **one** understand the reasons why our Member States have placed themselves in an extremely embarrassing position vis-à-vis our partners and vis-à-vis international law by refusing outright to ratify the Convention on migrant workers and their families.

Esp: Leyendo el informe tampoco **se comprenden** los motivos que impulsan a nuestros Estados miembros a ponerse en una situación muy embarazosa frente a nuestros socios y frente al Derecho internacional negándose en redondo a ratificar la Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares (*Europarl*, #1407423).

La cuarta estrategia más frecuente es el empleo de formas verbales de primera persona del singular o del plural, con 24 casos (12.9%), (34).

(34) *one* → 1Sg/Pl

Ing: Secondly, how could **one** have a common foreign policy on energy without a general common foreign policy?

Esp: En segundo lugar, ¿cómo **podríamos** tener una política exterior común en el ámbito de la energía sin una política exterior común general? (*Europarl*, #404564).

Otras estrategias son menos frecuentes, e incluyen: cuantificadores, con 10 casos (5,4 %); reformulación completa, con 9 casos (4,8 %); formas verbales no finitas, con 7 casos (3,8 %); expresiones descriptivas, como *personas* o *ciudadanos*, con 3 casos (1,6 %); véase los ejemplos (35–38).

(35) *one* → cuantificador

Ing: Obviously, when **one** chooses to be the President of a country and has the responsibility of the Presidency of the Union for six months, if one does not like problems or difficulties it is better not to be European and not to be involved in politics.

Esp: Evidentemente, si **alguien** escoge ser presidente de un país y asume la responsabilidad de detentar la Presidencia de la Unión durante seis meses y aún (sic!) así no le gustan los problemas o las dificultades, sería mejor que no fuera europeo o que no entrara en política (*Europarl*, #4270048).

(36) *one* → reformulación completa

Ing: Having heard the Commissioner's response, it is important to remember that the diet is a cultural asset and that the concept of diet is much broader than just the type of food **one** eats.

Esp: Una vez escuchada la respuesta del señor Comisario, es importante recordar que nos encontramos ante un bien cultural y que el concepto de dieta es mucho más amplio que el de **modelo alimentario** (*Europarl*, #6515753).

(37) *one* → forma verbal no finita

Ing: When **one** reads the conclusions of the summit, they seem to be somewhat lacking in bite.

Esp: **Al leer** las conclusiones de la cumbre, parece que les falta contundencia¹⁰ (*Europarl*, #5520190).

(38) *one* → expresión descriptiva

Ing: I see Bujumbura closed at night, as **one** tries to get back in before the curfew because of the violence.

Esp: Veo Bujumbura cerrada por la noche, cuando **las personas** intentan volver a entrar antes del toque de queda debido a la violencia (*Europarl*, #5520190).

Analicemos ahora la interacción entre los usos de *one* y las estrategias empleadas en sus heterofrases en español. La Tabla 2 y la Figura 6 muestran cuáles son las expresiones inglesas que se usan para transmitir el significado de las construcciones con *uno* en sus usos genéricos y personales.

¹⁰ Nótese que en este ejemplo el PRO sujeto nulo del infinitivo tiene lectura arbitraria. Agradecemos por este comentario a Isabel Pérez-Jiménez.

uso	EM	GEN
estrategia		
1Sg/PI	24	0
cuantificador	1	9
expresión descriptiva	0	3
impersonal	26	29
reformulación completa	4	5
uno	24	15
verbo no finito	6	1
voz pasiva	20	19

Tabla 2. Distribución de las estrategias en español para *one* en sus usos genéricos y personales.

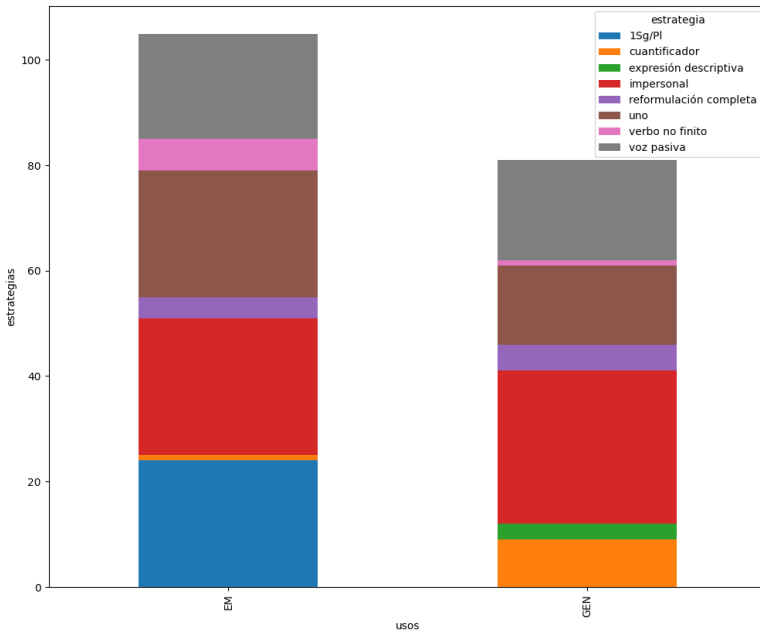


Figura 9. Distribución de las estrategias en español para *one* en sus usos genéricos y personales.

La Figura 10 muestra la diferencia entre las estrategias para el uso de *one* orientado a la primera persona y el uso genérico. En cuanto al uso orientado

a la primera persona, la estrategia de utilización de la primera persona está sobrerrepresentada, así como el uso de *uno*. Por el contrario, en el uso genérico, la estrategia de la primera persona está infrarrepresentada y, además, la estrategia del cuantificador está sobrerrepresentada.

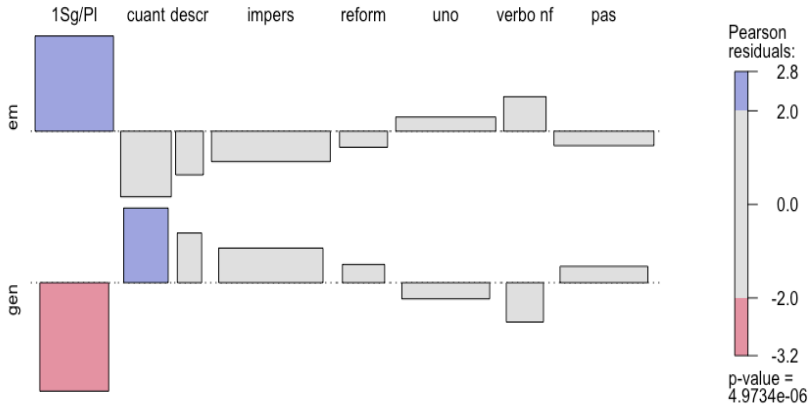


Figura 10. Comparación de las estrategias empleadas en español para los usos de *one* (gráfico de asociación de Cohen-Friendly)

4.3. COMENTARIO

Los resultados de este estudio de corpus muestran que la hipótesis cero, a saber, que no hay diferencia entre *uno/one* –pronombre en español e inglés–, es rechazada. El hecho de que para el pronombre *uno* el uso genérico basado en el conocimiento general es más frecuente que el uso orientado al emisor basado en el conocimiento personal coincide con el análisis de los usos de *uno* en el discurso parlamentario de Gelabert-Desnoyer (2008) y las observaciones de Rasson (2016), dado que el conocimiento general como fuente de información aparece en varios de los tipos de sus taxonomías, incluido el genérico omnipersonal, genérico reducido, tipo centrado generalizado en el receptor (= otros-referencial) y tipo centrado generalizado en la tercera persona (véase subsección 2.2). Una explicación posible es que el uso de *uno* basado en el conocimiento general puede desempeñar más funciones relevantes para el discurso parlamentario que el uso basado en el conocimiento personal. Más concretamente, como se señala en la bibliografía sobre evidencialidad, el estatus de conocimiento

general aumenta la fiabilidad de la información transmitida, lo que resulta importante para convencer a los demás y presentar la posición del hablante de manera favorable y profesional.

Para el pronombre *one*, por el contrario, los usos orientados al emisor son más frecuentes que los usos basados en el conocimiento general. Este resultado es coherente con el hecho que, en la bibliografía sobre *one*, el uso orientado a primera persona es más frecuentemente recogido y discutido que el uso basado en generalizaciones independientes (véase subsección 2.2). La explicación para este hecho podría ser que las funciones argumentativas relacionadas con el conocimiento general que se cumplen con el uso genérico de *one* pueden también realizarse mediante el uso impersonal de la segunda persona *you*, ya que ambos pronombres comparten la interpretación genérica, véase Malamud (2012). Por lo tanto, el hablante no tiene que recurrir al uso de *one* basado en el conocimiento general siempre que desea transmitir este significado evidencial, al tener otra opción válida y equivalente.

Pasemos ahora a los equivalentes de *uno* y *one* en las respectivas heterofrases inglesas y españolas. No trataremos todas y cada una de las estrategias, sino que nos centraremos en los tipos más comunes. Para *uno*, como hemos visto en la subsección 4.1, las estrategias más frecuentes son el pronombre *one* y el pronombre de la segunda persona *you*, con 72 (casos 38,1 %) cada una. Este resultado, por un lado, confirma el alto grado de equivalencia de ambos pronombres y, por otro, demuestra el uso activo del pronombre *you* como estrategia alternativa en inglés para transmitir el mismo significado. Cabe mencionar también la estrategia del pronombre de primera persona singular o plural, que cuenta con 17 casos (9%), y que permite al hablante indicar de una manera más explícita el conocimiento personal como fuente de información. El gráfico de asociación de Cohen-Friendly de la Figura 6 demuestra que se puede rechazar la hipótesis nula de independencia estadística del tipo de uso evidencial del pronombre español *uno* y las estrategias empleadas en la versión inglesa de la muestra. Concretamente, la estrategia del pronombre de segunda persona *you* aparece en un número significativamente mayor de casos para el uso genérico de *uno* y en un número significativamente menor de casos para el uso orientado al emisor de *uno* —hecho que es coherente con las observaciones de Malamud (2012)—, mientras que la estrategia del pronombre de primera persona singular o plural aparece en un número significativamente mayor de casos para el uso orientado al emisor de *uno* y en un número significativamente menor de casos para el uso genérico de *uno*.

Para *one*, como se demuestra en la subsección 4.2, la estrategia más frecuente es la construcción impersonal, con 55 casos (29,6%). Las siguientes estrategias según su frecuencia de aparición son el pronombre *uno* y la voz

pasiva, con 39 casos (20,97%) cada una. A continuación, siguen las formas verbales de primera persona del singular o plural, con 24 casos (12.9%). Mientras que el uso de las estrategias de empleo del pronombre *uno* y las formas verbales de primera persona singular o plural es paralelo al resultado obtenido en la muestra de *uno* español y sus equivalentes en inglés, la utilización de las construcciones impersonales y pasivas presenta una diferencia importante. Aunque la explicación completa de estos contrastes excede el alcance de este estudio, podemos sugerir que, en español, las construcciones impersonales y pasivas son mucho más frecuentes que las construcciones con *uno*. Por ejemplo, en la muestra de Fernández (2008), con 672 entradas, las construcciones con *se* representan 277 casos, mientras que las construcciones con *uno* representan solo 38 casos (*ibid.*:218). El número moderado de entradas con *uno* en las muestras de Rasson (2016) y Gelabert-Desnoyer (2008) también indica que las construcciones con *uno* no son las más utilizadas en el español moderno. El gráfico de asociación de Cohen-Friendly de la Figura 10 demuestra que se puede rechazar la hipótesis nula de independencia estadística del tipo de uso evidencial del pronombre inglés *one* y las estrategias que aparecen en la versión español de la muestra. Concretamente, la estrategia de empleo del pronombre de primera persona singular o plural aparece en un número significativamente mayor de casos para el uso orientado al emisor de *one* y en un número significativamente menor de casos para el uso genérico de *one*; y la estrategia de uso del cuantificador aparece en un número significativamente mayor de casos para el uso genérico de *one*.

5. CONCLUSIONES

En este estudio, hemos analizado el pronombre *uno* en español y el pronombre *one* en inglés en corpus paralelos, centrándonos en sus propiedades evidenciales. Basándonos en dos muestras de ejemplos con el pronombre *uno* y sus heterofrases en inglés y ejemplos con el pronombre *one* y sus heterofrases en español del corpus *Europarl*, hemos examinado los usos de ambos pronombres referidos al conocimiento personal y al conocimiento general y las estrategias empleadas para transmitir el mismo significado en las respectivas versiones inglesa y española de las muestras.

Nuestros resultados pueden resumirse como sigue. En primer lugar, hemos mostrado que la distribución de los usos basados en el conocimiento personal y el conocimiento general es diferente para el español y el inglés.

Para el pronombre *uno* en español, los usos basados en el conocimiento general son más comunes, mientras que para el pronombre *one* en inglés prevalecen los usos basados en el conocimiento personal. Los resultados para el español son coherentes con las observaciones de la bibliografía, y además se derivan de las propiedades del discurso parlamentario, cuando el estatus de la proposición como conocimiento general aumenta su fuerza argumentativa. Los resultados para el pronombre *one* pueden explicarse por el hecho de que, en inglés, el pronombre de segunda persona *you* se utiliza de forma similar a *uno* en su lectura genérica y, por tanto, el hablante puede elegir entre estas dos opciones cuando se refiere al conocimiento general. Cabe mencionar que en español también existe el ‘tú-generalizador’ (*Cuando tienes hambre, pues tienes que comer*). Sin embargo, este es un recurso propio del habla coloquial (Hernanz 1990: 153) y el ‘*you*’ en inglés no tiene esa restricción de registro¹¹.

A continuación, hemos mostrado que existen diferencias en la elección de estrategias para transmitir el mismo significado del español *uno* en inglés y del inglés *one* en español. En concreto, para *uno* las estrategias más frecuentes fueron el empleo del pronombre *one* y el pronombre de segunda persona *you*, seguidas de uso de los pronombres de primera persona. Para el inglés *one*, la estrategia más frecuente fue la construcción impersonal, seguida del pronombre *uno*, construcciones pasivas y formas verbales de la primera persona. También encontramos que el tipo de conocimiento al que se refieren los pronombres está asociado con la elección de la estrategia utilizada tanto para el español como para el inglés.

En cuanto a las direcciones de futuras investigaciones, nos parece prometedor y necesario un análisis más detallado del conocimiento general evocado por *uno* y *one*, que incluya las dimensiones normativa vs. descriptiva y extralingüística vs. metalingüística, así como un estudio de los significados evidenciales de *uno* y *one* en corpus paralelos de diferentes géneros.

FINANCIAMIENTO

Proyecto de Ministerio de Ciencia e Innovación “Evidentiality, perspectivization and subjectivization at the interfaces of language - EPSILone” no. PID2019-104405GB-I00.

¹¹ Agradecemos por este comentario a Isabel Pérez-Jiménez.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos los comentarios de Isabel Pérez Jiménez, Gonzalo Escribano y nuestros revisores anónimos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERMÚDEZ, FERNANDO. 2005. *Evidencialidad: la codificación lingüística del punto de vista*. Tesis para optar al grado de Doctora en Filosofía, Universidad de Estocolmo.
- COHEN, AYALA. 1980. On the graphical display of the significant components in two-way contingency tables. *Communications in Statistics – Theory and Methods* 9: 1025–1041. DOI: 10.1080/03610928008827940
- COHEN, JACOB. 1988. *Statistical Power Analysis for the Behavioural Sciences* (2nd ed.). Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- CORNILLIE, BERT. 2007. *Evidentiality and Epistemic Modality in Spanish (Semi-) Auxiliaries: A Cognitive-Functional Approach*. Berlin: Mouton De Gruyter. DOI: 10.1515/9783110204483
- DE COCK, BARBARA. 2014. The discursive effects of Spanish *uno* and *se*. A case study of the phenomena of speaker inclusion and female-only reference. En Dylan Glynn, Mette Sjölin (eds.), *Subjectivity and epistemicity. Corpus, discourse and literary approaches to stance*, pp. 107–120. Lund: Lund University Press.
- _____. 2020. Intersubjective Impersonals in Context: A Multivariate Analysis of Spanish *Uno* and *Se* in Spoken Language. *Catalan Journal of Linguistics* Special issue: 93–114. DOI: 10.5565/rev/catjl.310
- EBERHARD, DAVID M. 2018. Evidentiality in Nambikwara languages. En Alexandra Y. Aikhenvald (ed.), *The Oxford Handbook of Evidentiality*, pp. 333–356. Oxford: Oxford University Press.
- ESCANDELL-VIDAL, VICTORIA. 2020. Tautologías Nominales y Conocimiento Compartido. En Susana Rodríguez Rosique y Jordi M. Antolí Martínez (coord.), *El Conocimiento Compartido*, pp. 63–82. DOI:10.1515/9783110711172-003
- FÁBREGAS, ANTONIO. 2024. Variation, syntax and semantics: person features and the non-specific reading of participants. En M. J. Serrano y M. Á. Aijón Oliva (eds.), *Form and meaning: Studies of grammatical variation and choice in Spanish*. Lausanne: Peter Lang.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, SALVADOR. 1986. *Gramática española. Vol. 4. El verbo y la oración*. Madrid: Arco Libros.
- _____. 1987. *Gramática española 3.2 El pronombre*. Madrid: Arco Libros.
- FERNÁNDEZ SORIANO, OLGA Y SUSANA TÁBOAS BAYLÍN. 1999. Construcciones impersonales no reflejas. En Ignacio Bosque, y Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la Lengua Española* 2, pp. 1723–1778. Madrid: Espasa Calpe.
- FERNÁNDEZ, SUSANA S. 2008. Generalizaciones y evidencialidad en español. *Revue Romane* 43(2): 217–234. DOI: 10.1075/rro.43.2.04fer
- FIGUERAS BATES, CAROLINA Y ADRIÁN CABEDO. 2018. *Perspectives on Evidentiality in Spanish: Explorations across genres*. Amsterdam: John Benjamins.

- FLORES-FERRÁN, NYDIA. 2009. Are you referring to me? The variable use of UNO and YO in oral discourse. *Journal of Pragmatics* 41(9): 1810-1824. DOI: 10.1016/j.pragma.2008.09.024
- FRIENDLY, MICHAEL. 1992. Graphical Methods for Categorical Data. En *SAS User Group International Conference Proceedings*, pp. 190–200. Vienna.
- GAST, VOLKER. 2015. On the use of translation corpora in contrastive linguistics: A case study of impersonalization in English and German. *Languages in Contrast* 15(1): 4–33. DOI: 10.1075/lic.15.1.02gas
- GELABERT-DESNOYER, JAIME J. 2008. Intentionality in the use of pronoun uno in contemporary Spanish political discourse. *Pragmatics* 18(3): 407–424. DOI: 10.1075/prag.18.3.03gel
- GÓMEZ TORREGO, LEONARDO. 1992. *La impersonalidad gramatical: descripción y norma*. Madrid: Arco Libros.
- GONZÁLEZ, CARLOS Y PABLO LIMA. 2009. Estrategias de expresión de la evidencialidad en la argumentación oral en sala de clases. *Revista Signos* 42(71): 295–315. DOI: 10.4067/S0718-09342009000300001.
- GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, EDITA Y PILAR PÉREZ OCÓN. 2023. When uno ('one') is the speaker: on the values of the determiner uno in Spanish. Ponencia presentada en el Coloquio del Departamento del Universität Konstanz, Alemania.
- _____. 2024. La lectura encubridora evidencial de uno/una. *Boletín de Filología* 59.2.(12), este volumen.
- HERNANZ, MARIA LUÍSA. 1990. En torno a los sujetos arbitrarios: la 2.^a persona del singular. En V. Demonte y B. Garza (eds.). *Estudios de lingüística de España y México*, pp. 151-178. México: UNAM. DOI: 10.2307/j.ctv43vs5t.9
- HINTZ, DANIEL J. Y DIANE M. HINTZ. 2017. The evidential category of mutual knowledge in Quechua. *Lingua* 186–187: 88–109. DOI: 10.1016/j.lingua.2014.07.014
- HOLÆNDER JENSEN, MIKEL. 2002. La referencia en algunas expresiones impersonales-diferentes lecturas de uno y la segunda persona del singular. *Romansk Forum* 16(2): 127–137.
- JOHANSSON, STIG. 2004. Viewing Languages through Multilingual Corpora, with Special Reference to the Generic Person in English, German and Norwegian. *Languages in Contrast* 4: 261–280. DOI: 10.1075/lic.4.2.05joh
- KITILÄ, SEPPO. 2019. General knowledge as an evidential category. *Linguistics* 57(6): 1271-1304. DOI:10.1515/ling-2019-0027
- KOEHN, PHILIPP. 2005. Europarl: A Parallel Corpus for Statistical Machine Translation. En J. Hutchins (ed.), *Proceedings of the Tenth Machine Translation Summit*, pp. 79–86. Phuket: Conference Proceedings: the tenth Machine Translation Summit.
- LANDIS, RICHARD Y GARY G. KOCH. 1977. The measurement of observer agreement for categorical data. *Biometrics* 33(1): 159–174.
- LORENTE MALDONADO DE GUEVARA, ANTONIO. 1977. Las construcciones de carácter impersonal en español. En *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach 1*, pp. 107–126. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- MALAMUD, SOPHIA. 2012. Impersonal indexicals: one, you, man, and du. *Journal of Comparative Germanic Linguistics* 15: 1–48. DOI: 10.1007/s10828-012-9047-6
- MARTÍNEZ, JOSÉ. A. 1989. *El pronombre (vol.2)*. Madrid: Arco Libros.
- MOLTMANN, FRIEDERIKE. 2006. Generic one, arbitrary PRO, and the first person. *Natural Language Semantics* 14: 257–281. DOI: 10.1007/s11050-006-9002-7
- _____. 2010. Generalising Detached Self-Reference and the Semantics of Generic One. *Mind and Language* 25: 440–473. DOI: 10.1111/j.1468-0017.2010.01397.x
- NOËL, DIRK. 2003. Translations as evidence for semantics: An illustration. *Linguistics* 41(4): 757–785. DOI:10.1515/ling.2003.024
- PEARSON, HAZEL. 2022. Impersonal pronouns and first-person perspective. *Annual Review of Linguistics* 9: 293-311. DOI: 10.1146/annurev-linguistics-031120-102547

- PÉREZ ÁLVAREZ, BERNARDO E. Y ROSA MARÍA ALANÍS TORRES. 2023. El pronombre indefinido *uno* en la dinámica comunicativa. Análisis en un corpus oral de conversaciones. *Boletín De Filología* 57 (2): 337-366.
- PLUNGIAN, VLADIMIR. 2001. The place of evidentiality within the universal grammatical space. *Journal of Pragmatics* 33(3): 349-357. DOI:10.1016/S0378-2166(00)00006-0
- PUTNAM, HILARY. 1975. The meaning of “meaning”. *Minnesota Studies in the Philosophy of Science* 7: 131–193.
- RASSON, MARIE. 2016. Interpretación y tipología del pronombre indefinido uno a partir de tres géneros discursivos. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación* 67: 227–272. DOI: 10.5209/CLAC.53484
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. 2009. *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa.
- SERRANO, MARÍA JOSÉ. 2022. Defocusing and the third-person viewpoint: The pronoun *uno* and its covariation with clitic *se* in Spanish. *Lingua* 280: 103441. DOI: 10.1016/j.lingua.2022.103441
- SIEWIERSKA, ANNA. 2011. Overlap and complementarity in reference impersonals: Man-constructions vs. third person plural-impersonals in the languages of Europe. En Andrej Malchukov, Anna Siewierska (eds.), *Impersonal Constructions: A cross-linguistic perspective*, pp. 57–90. Amsterdam: Benjamins. DOI: 10.1075/slcs.124.03sie
- SQUARTINI MARIO. 2018. Mirative extensions in Romance: Evidential or epistemic? En Guentchéva Z. (ed.), *Epistemic modality and evidentiality in a cross-linguistic*, pp. 196–214. Berlin: Mouton de Gruyter. DOI: 10.1515/9783110572261
- VAN DER AUWERA, JOHAN, VOLKER GAST Y JEROEN VANDERBIESEN. 2012. Human Impersonal Pronouns in English, Dutch and German. *Leuvense Bijdragen* 98: 27–64. DOI: 10.2143/LB.98.0.2990718
- VILINBAKHOVA, ELENA Y VICTORIA ESCANDELL-VIDAL. 2020. Interpreting Nominal Tautologies: Dimensions of Knowledge and Genericity. *Journal of Pragmatics* 160: 97-113. DOI: 10.1016/j.pragma.2020.01.014
- WALES, KATHLEEN. 1980. Personal and indefinite reference: the users of the pronoun ‘one’ in present-day English. *The Nottingham Linguistic Circular* 9: 93–117.
- ZANFARDINI, LUCÍA Y BOB DE JONGE. 2023. Generic options: Variable use of *vos* and *uno* in Patagonia Spanish (Argentina). *Language & Communication* 93: 1–14. DOI: 10.1016/j.langcom.2023.08.001